

MORDEDURAS DE ANIMALES

Las heridas producidas por mordeduras de animales pueden causar una grave infección debido a las bacterias presentes en la boca del animal. Reaccionar de forma rápida y eficaz evita que la lesión se agrave más aún.

Consecuencias

Las heridas producidas por mordeduras de animales son bastante frecuentes, incluyendo también arañazos o picaduras.

El gran problema de este tipo de lesiones no es tanto la herida que provocan, sino la grave infección que pueden desencadenar. La boca de los animales está repleta de bacterias que cuando se transmiten por la saliva a una herida abierta, tienen como resultado una infección que, de no tratarse con rapidez, se puede extender y acarrear complicaciones.

Entre los posibles agentes dañinos, juega un papel importante la rabia, un virus presente en la saliva de algunos mamíferos infectados que, si no se trata enseguida, puede ocasionar graves daños e incluso la muerte de la víctima.

Por ello, una primera reacción rápida y eficaz es vital a la hora de evitar que una lesión adquiera un carácter de mayor gravedad.

Tipos de mordedura animal

La herida o lesión que se produzca dependerá fundamentalmente del animal, de la fuerza con la que haya mordido y también de la parte del cuerpo de la víctima que haya resultado afectada. La gravedad también depende de si la víctima es un niño, un anciano o un adulto. Las mordeduras de mamíferos se clasifican en:

- **Herida leve o superficial:** son aquellas que no llegan a penetrar en las capas internas de la piel, sino que apenas rompen la capa externa (superficial). No existe peligro de contagio de virus, y la lesión tendrá un aspecto de

enrojecimiento. Es muy común en las personas que tienen animales domésticos, ya que no es un ataque intencionado por parte del animal.

- Herida profunda: cuando la mordedura provoca una rotura en la piel y adquiere cierta profundidad. Presenta sangrado y riesgo de infecciones.
- Desgarro: mordeduras que retiran parte de la piel y dejan al descubierto tejido profundo, pudiendo llegar a verse músculos y huesos. Son muy sangrientas, con un alto riesgo de infección y dificultad en la curación.

Las mordeduras de serpientes o víboras tienen otras características: se observarán generalmente dos orificios sangrantes y a veces solamente uno. La distancia entre los orificios da una idea sobre la profundidad que ha alcanzado el veneno, si es que se trata de una especie venenosa. Hay que tener en cuenta que las serpientes en medio salvaje por lo general huyen del hombre; solo atacarán si son molestadas o se sienten amenazadas.

En este caso, la gravedad de la herida también está determinada por las características de la persona afectada:

- Niños: la piel y tejidos de los niños son más blandos que los de un adulto; una mordedura que no supondría daños graves a una persona adulta, a un niño le provocaría heridas graves y profundas.
- Ancianos: a las personas mayores les ocurre algo parecido. Su piel es más frágil y se rompe con facilidad. Además, su sistema inmunitario suele estar disminuido, al igual que su capacidad de curación, por lo que habrá mayor riesgo de infecciones y también muchas dificultades en la regeneración de los tejidos rotos.
- Personas con afecciones de salud: hay enfermedades que complican la curación incluso de una herida simple. Por ejemplo: la diabetes, que afecta al sistema vascular, haciendo muy difícil la creación de tejido nuevo y la protección de la herida.

Existen también otras enfermedades o tratamientos que hacen que existan menos anticuerpos en el organismo para que luchen contra las infecciones, por lo que la víctima será más propensa a ellas.

Qué hacer en caso de mordedura animal

En un primer momento, las acciones de primeros auxilios en caso de mordeduras de un animal van encaminadas fundamentalmente a evitar la entrada de elementos infecciosos en el organismo, ya sean toxinas o bacterias bucales. El objetivo principal es mantener la herida lo más limpia posible hasta que la persona sea atendida por los sanitarios y, en caso de mordeduras venenosas, hay que evitar o ralentizar la propagación de las toxinas por el organismo.

- Antes de manipular la herida, lavarse las manos con agua y jabón y, si es posible, utilizar guantes de látex o similar.
- Si la mordedura no sangra mucho, lavar la zona con agua abundante y jabón. Es un proceso doloroso pero garantiza la eliminación de gran parte de las bacterias.
- Si la mordedura está sangrando abundantemente, detener la hemorragia, presionando la herida con paños limpios o ropa hasta que se detenga el sangrado, y luego comenzar a tratarla.
- Una vez detenidas las posibles hemorragias y limpiada la herida, es aconsejable la utilización de pomadas antisépticas. La lesión se debe tapar con apósitos estériles, gasas o vendas de algodón, y acudir a los servicios de emergencias, procurando dar datos lo más exactos posibles y explicar el tipo de animal que le mordió.
- Si la mordedura está en la cara, el cuello o las manos, se debe llamar con rapidez a los servicios de emergencias ya que son zonas más delicadas y requieren atención especializada lo más rápidamente posible.
- Si la mordedura sangra abundantemente y no es posible parar la hemorragia con los métodos de primeros auxilios, llamar en forma urgente a los servicios de emergencia.

- Si se sospecha que el animal que le ha mordido puede estar infectado con la rabia, acudir rápidamente a emergencias.
- En caso de mordedura de serpiente venenosa, llamar a los servicios de emergencias dando datos precisos de cómo era el animal. La víctima debe tumbarse y moverse lo menos posible para que el veneno tarde más en extenderse por el sistema circulatorio. Aplicar frío local a la mordedura y permanecer con la víctima observando otros síntomas.

Qué no hacer en caso de mordedura animal

Antes de atender a la víctima, es aconsejable un planteamiento de la situación, atendiendo a las acciones que no se deben ejecutar en caso de mordedura animal y que pueden perjudicar a la víctima o a la persona que auxilia:

- No se debe intentar succionar el veneno de una mordedura de serpiente. No es del todo efectivo y puede causar daños al auxiliador.
- No abandonar en ningún momento a la víctima, siempre observar su estado y permanecer a su lado brindando seguridad y apoyo.
- No administrar antídotos si no han sido previamente recetados por un médico.
- Si se observa un comportamiento extraño en un animal, no acercarse, ya que podría tener la rabia. Se debe llamar a las autoridades para que se hagan cargo del animal.
- No aplicar torniquetes en las extremidades, ya que aunque ralentizaría la extensión del veneno, puede causar más daños que beneficios.
- No esperar mucho tiempo para acudir a los servicios de emergencias en caso de mordedura. Un tratamiento a tiempo evita muchas complicaciones.

En muchos casos, es posible evitar situaciones desagradables si se adquieren conductas de prevención. Se debe enseñar a los niños a no tocar animales salvajes o callejeros, y nunca molestar a otros animales, aunque sean mascotas de familiares o amigos, ya que nunca se sabe cómo reaccionarán ante una provocación.